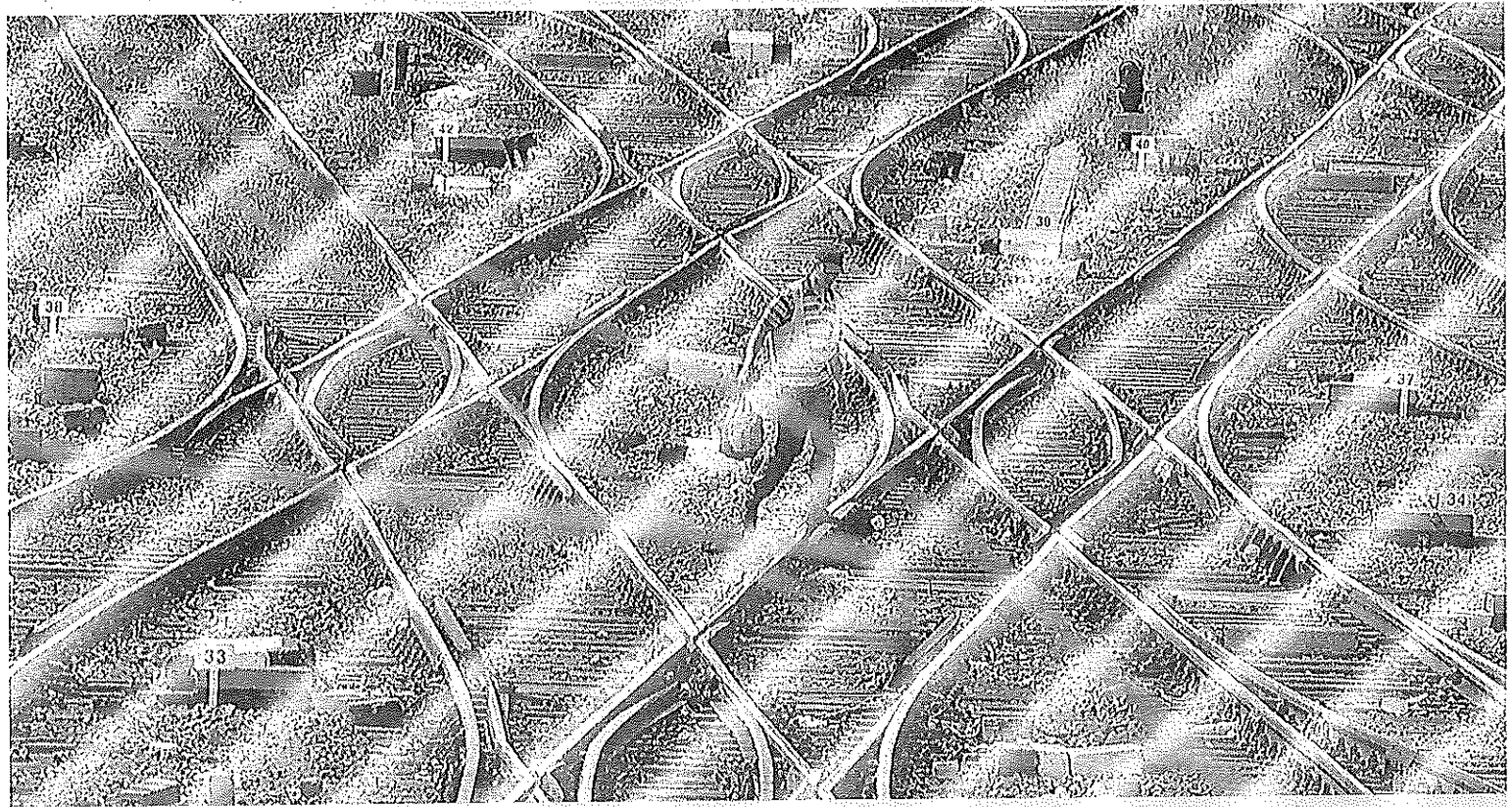


Vuelve a casa... a trabajar



Las infraestructuras reclaman mano de obra. En la imagen un trabajador ferroviario en Rumanía. VADIM GHIRDA/AP

El mercado laboral rumano demanda la vuelta de los inmigrantes de ese país

Atraídos por la bonanza económica española, miles de rumanos han dejado su país en los últimos años con el anhelo de encontrar un futuro profesional lejos de una tierra con escasas oportunidades laborales. En Aragón están ya instalados 60.000 rumanos, el 10% de los inmigrantes de ese país que han llegado a España. Buena parte de ellos se ocupa en la construcción y, en menor medida, se reparten entre la hostelería y el servicio a domicilio.

Pero ahora las tornas han cambiado. España comienza a notar el enfriamiento de la economía y la desaceleración del sector de la construcción está enviando al desempleo a muchos trabajadores, en especial a inmigrantes. Por el contrario, Rumanía comienza a despertar. Su entrada en la Unión Europea en enero de 2007 y, en consecuencia, la llegada de fon-

dos comunitarios que impulsan su crecimiento, ha reactivado su economía. Y ahora falta mano de obra. "Hace cuatro años la diferencia entre demanda y oferta era positiva, podías elegir trabajadores en cualquier sector. Ahora no hay gente para trabajar y la demanda es enorme", asegura Iacob Baciú, presidente de la Confederación Sindical Democrática de Rumanía (CSDR), un sindicato que participa conjuntamente con CC. OO. en un proyecto con el que se pretende ordenar el flujo de trabajadores entre ambos territorios.

Por eso, el representante sindical considera que "los trabajadores rumanos en España deberían volver a sus casas", y no solo porque allí tienen a sus familias, sino porque tienen prácticamente asegurado un puesto de trabajo. Lo tienen en la agricultura, pero también en el sector industrial "gracias a la llegada de llegada de multinacionales como Ford y Nokia"-destaca Baciú-, y en construcción, especialmente en obra pública y debido al impulso de las

Información para los que vienen

"De Este a Oeste" es una iniciativa conjunta desarrollada por CC. OO. Aragón y el sindicato rumano CSDR que contempla medidas informativas dirigidas a los trabajadores rumanos que quieren viajar hasta la Comunidad. Julián Buey, de CC. OO., explica que el objetivo es que la mayoría de los inmigrantes lleguen a través de procesos reglados como el contingente anual y el régimen general. Para ello, las prioridades son la divulgación de los efectos de la aplicación de la moratoria aplicada a Rumanía y Bulgaria para incorporarse al espacio laboral europeo; cómo está el mercado de trabajo aragonés, y cuáles son los derechos y obligaciones que se les aplicarían aquí.

infraestructuras costeadas con ayudas comunitarias.

Menor salario, menor gasto

Hay trabajo, pero el presidente del sindicato rumano CSDR reconoce que las condiciones salariales distan todavía mucho de las españolas. A pesar de los esfuerzos sindicales, el salario mínimo interprofesional en Rumanía es de 150 euros para trabajadores sin cualificar, y el salario medio un salario medio no supera los 450 euros. Eso sí, Baciú matiza que las retribuciones para los trabajadores cualificados "se duplican" y que un empleado de la construcción gana 1.000 euros.

Claro que el coste de vida también es más bajo, por lo que "con 1.000 euros en Rumanía se vive mucho mejor que con 1.500 en España", señala el sindicalista, que lamenta que sus compatriotas que ahora viven y trabajan en España "solo están pensando en el sueldo, pero no en los gastos que les supone vivir en un país extranjero mucho más caro".

CHUS GARCÍA